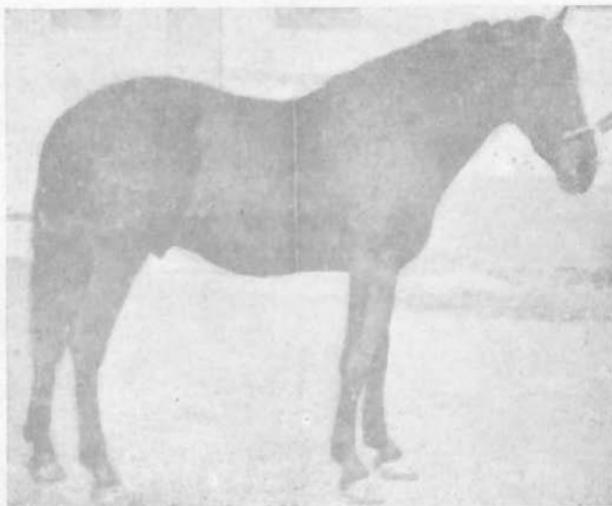


Boletín de Zootecnia

Editado por la Sociedad Veterinaria de Zootecnia (Sección de Córdoba)

PUBLICACIÓN MENSUAL

Dirección y Administración: Sociedad Veterinaria de Zootecnia, Facultad de Veterinaria, Córdoba



SUMARIO

Editorial, por S. M.—Pinceladas, por *Juan de la Sierra*.—El Kudzú ordinario, por *Juan Raf Codina*.—Castración de la Cerda, por *Juan Manuel Millán*.—Historia Clínica, por *F. Santisteban*.—Noticias Zootécnicas, recopilación de *R. Díaz Montilla*.—Novedades avícolas, por *J. Gállego*.—Noticias.

AÑO VI

1 de Enero de 1950

NÚM. 53

¡Perfecta!

La más completa serie terapéutica
para el tratamiento del cólico

A N E S T E S I A - N

• • •

N E O S A N C O L I N A

• • •

S E D A N T E - N

• • •

P U R G A N T E - N



Un producto Neosan adecuado
para cada caso

PRODUCTOS NEOSAN, S. A.

Bailén, 18 —BARCELONA

Ref.: A 53

Vacalbia



ES LA TÉCNICA MODERNA DE LA APITERAPIA

Se emplean nos da la solución en todas las afecciones del aparato genital por sus efectos antiinflamatorios y analgésicos y por su poder de activador metabólico. Carece de contraindicaciones.

Para combatir y prevenir las enfermedades de los órganos reproductores de los ganados, especialmente:

LA RETENCION DE LAS SECUNDINAS Y TRASTORNOS POST-PARTUM, ENDOMETRITIS, ESTERILIDAD, FALTA DE CELO, ABORTO EPIZOOTICO (Brucelosis), DIARREA INFECTO-CONTAGIOSA DE LAS RECEN NACIDAS METEORISMO AGUDO (Timpanitis) BASQUILLA en el ganado ovino, etc.

Fabricantes: Laboratorio Akiba, S. A. - Pozuelo de Alarcón (MADRID)

Laboratorios Ovejero, S. A.

LEÓN

Director: D. Santos Ovejero del Agua. Catedrático



SUEROS Y VACUNAS PARA GANADERÍA.

ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS.

SUERO Y VIRUS contra la PESTE PORCINA.

VACUNA contra la PESTE AVIAR.

CÁPSULAS contra la DISTOMATOSIS.

Todos los preparados biológicos y farmacéuticos para la profilaxis
y terapéutica antiinfecciosa.

UN LEMA: **CALIDAD**

DELEGACIÓN DE CÓRDOBA: **D. Fernando Guerra Mar-
tos**, «Veterinario». Barroso, núm. 10.

DELEGACIÓN DE SEVILLA: **D. Octavio Santos Román**,
«Veterinario». Santas Patronas, núm. 52, bajo.

DELEGACIÓN DE BADAJOZ: **D. Arturo Sanabria Vega**,
«Veterinario». Santa Lucía, núm. 33.

DELEGACIÓN DE JEREZ: **D. Joaquín Segovia Vázquez**,
«Agente Comercial Colegiado». Belén, núm. 5.

Solicite informes, análisis y nuestro catálogo de las
Delegaciones.

Boletín de Zootecnia

Editado por la Sociedad Veterinaria de Zootecnia (Sección de Córdoba)

PUBLICACIÓN MENSUAL

Dirección y Administración: Sociedad Veterinaria de Zootecnia.—Facultad de Veterinaria.—Córdoba

AÑO VI

I DE ENERO DE 1950

NÚM. 53

EDITORIAL

Desde las páginas de este BOLETÍN, en su editorial del número 49, hacíamos apremiante llamada a la cordialidad que la gran familia veterinaria estaba necesitando y que clamorosamente interesaba un sector elevado, sin distinción de matiz corporativo.

No estábamos equivocados al hacerlo. Las pasiones aumentaban de día en día, halagadas a veces por voces ocultas en la más absoluta irresponsabilidad, que con indiferencia desesperante marcaban estelas de dolor en los muchos que empezábamos a ver en todo ello los primeros síntomas de descomposición profesional, pero que confiábamos que después de una exacerbación pasajera, habrían de ser dominadas por el imperio de la cordura y de la sensatez.

Y así ha sido, en efecto. La angustiosa situación que paulatinamente se fué creando, ha abierto paso a un franco optimismo, que sólo el sentimiento, la nobleza y el alma saturada de virtudes éticas y sociales han sabido imponer.

Si problemas fundamentales para la vida han constituido la fragua donde se han forjado nuestras quimeras profesionales, tenemos la evidencia plena que no han de tardar en solucionarse, pero con medidas que como acto ejemplar han de representar la más alta elevación de tono moral, si alguna vez fué perdido y la recuperación del decoro si en alguna ocasión fué ultrajado.

Día de gran gala para la Veterinaria española fué el pasado 19, en que con júbilo enorme celebró y saboreó los laureles bien conquistados por el Ilmo. Sr. Director General de Ganadería Don Domingo Carbonero Bravo. Junto a él, la Veterinaria entera representada por la Cátedra, Cuerpos Nacional y Militar,

Sanidad y Veterinaria Municipal, rindió tributo y homenaje a un ideal noblemente sentido, personalizado en tan ilustre y precioso Veterinario. Terminó siendo un presente de la Veterinaria para la Veterinaria, porque, sin duda alguna, la satisfacción mayor de nuestro Director General hubo de ser precisamente poder ofrendar a la madre Veterinaria el hermoso ejemplo de fraternidad sinceramente sentida que daba aquella colectividad profesional congregada a su alrededor.

Derivaciones de gran trascendencia tuvo tan sublime acto. Como magistral epílogo, los tan sentidos deseos de cordialidad tuvieron feliz cristalización, porque la buena voluntad de unos y otros ha sido siempre superior al impulso con que el negro fantasma de la discordia, por todos sentido y por nadie observado, pretendía separar a los Veterinarios en amigos y enemigos.

No ha sido el azar el que ha hecho volver la cordialidad a la Veterinaria, ha sido la sólida formación espiritual de sus elementos más representativos, que encajados profesionalmente en uno y otro campo, han sabido, a la vez que dar satisfacción a los deseos de paz unánimemente sentidos, unir con fraternal abrazo las excelencias de una compenetración estrecha que nos aleja de la amarga lucha que empezaba a empañar nuestros sentimientos.

Seamos fieles a nuestros propósitos. Que la semilla de la discordia no vuelva a encontrar campo abonado en nuestros problemas. Que si estos surgen, por que tampoco pretendemos marchar anodínamente, que se aborden con tanta lealtad como energía, pero siempre inspirados en que por encima del interés o de la actuación particular, está el interés de la Veterinaria, al que todos nos debemos.

S. M.

Córdoba, Enero 1950.

PINCELADAS

I

«Ganaderías reunidas», revista o boletín informativo editado en Madrid, del que ya hablamos, con el justo elogio que merece este alarde ganadero, por su valentía, claridad y perfecta orientación, en un editorial de nuestro BOLETÍN, dice en su último número, llegado a nuestras manos, «que por las perspectivas, las realidades y la conveniencia del año ganadero actual, normal en producciones, es llegada ya la hora de hacer punto final en todo orden de *intervenciones* y trabas que se oponen al normal desenvolvimiento de la Ganadería».—Dice más y lo razona de manera exacta, con tan fina y sutil franqueza, que si el BOLETÍN nuestro, como aquel de «Ganaderías Reunidas», cayera en las manos de las máximas jerarquías que pueden y deben decidir los derroteros de nuestra economía, al leer y meditar sobre tales conveniencias, en inmediato plazo leeríamos con alborozo en las columnas del B. O. del Estado un Decreto declarando la libertad TOTAL de comercio, circulación (salvo lo que concierne a sanidad) y desenvolvimiento de la Ganadería e industrias derivadas y complementarias.

El instante de un año excelente para la ganadería, es verdaderamente acertado para declarar su libertad de movimientos, que es el arco triunfal, bajo el cual han de desfilar todas las facetas de nuestra economía, para verlas discurrir por la normalidad, ¡que ya es hora!.....

II

Una pregunta y no capciosa: ¿Qué hemos notado en el ambiente Nacional desde la creación de este pomposo Servicio de la Carne en la mejora del mercado de producción y consumo?—Es posible que se hayan editado Boletines y hasta Revistas con gráficos, diseños y detalles complementarios, por los organismos afines o de inmediata realización y se enumere las «conquistas» logradas de mejor distribución, de mayor consumo, etc., para demostrar la eficiencia y alta trascendencia de este novísimo servicio revelador de misterios pecuarios... Pero la realidad es otra y se traduce, por sus consecuencias de intervencionismos, en que la Ganadería en general, sin razones de abundancia, en estos dos años últimos ha sido onerosa en su explotación y que en los mercados de consumo

no se ha notado la baja ocurrida en los de producción.—Es más, en la temporada pasada de corderos, ocurrió el hecho catastrófico de abarrotar los mercados y mataderos de Madrid, Barcelona y Valencia, paralizarse las ventas cuando más falta hacía «quitar bocas» del campo agostado, y escasearse de estas carnes en el resto del mercado nacional.—Todo lo cual demuestra que ES NECESARIO acabar con un intervencionismo, ahora que la ganadería se reconstruye, por un buen año, para evitar que el intervencionismo y su perennidad, sea peor que los desastres de estas sequías que hemos venido padeciendo.

III

Por cierto que este año, tenemos información fidedigna, ha solicitado el Servicio de Carnes, de sus filiales provinciales, cuales son las razones por las que no se han exportado cerdos cebados en la cuantía esperada y necesaria para ciertos mercados de consumo.

No es necesario ser un lince para contestar escuetamente.—Se ha producido menos porque los piensos de engorde no están compensados en el valor posterior del cebamiento: la bellota ha sido escasa, salvo en alguna que otra comarca, donde se logró con caracteres excepcionales y los aires de Noviembre hicieron caer gran parte de la montanera y no se aprovechó en su mayoría, obligando al ganadero a echar fuera ganado en cantidad, que por no tener el peso de 70 kilos canal, necesario para ser sacrificado, «legalmente», fué eliminado con destino distinto que se vio forzado a burlar la acción fiscal. Porque el ganadero no puede sufrir más graves consecuencias aún de las que el infortunio le depara, y si se vé obligado a no poder llegar sus cerdos de cebo a un tope, ha de venderlos con el peso que alcancen.—Y al fin y a la postre estas carnes, de menos de 70 kilos canal, valen lo mismo y a veces más que las que atraviesan los Alpes de la acción fiscalizadora e intervencionista oficial... y si al mal tiempo, buena cara, porque al tiempo no lo remedia la voluntad ni el poder de los hombres; al mal negocio hay que buscarle solución o cosa que lo remedie y lo haga menos crudo, y el intervencionismo hace peor cara y más irremediable, si nos conformamos, que el tiempo...

IV

El Servicio de Carnes, Cueros y Derivados, que ha establecido ciertos impuestos, llamémoslos con la propiedad del día, «cánon», por sacrificio o por kilo de carne sacrificada y con destino al consumo y por causas análogas, es posible que haya recaudado desde la implantación de estos,

cantidades estimables.—Yo les propondría que este sobrante, que ha de ser muy estimable, en lugar de invertirlo en las exequias, si ha de morir en breve... fuese invertido en cosa que en el ánimo de España Ganadera, perdurara con el mejor recuerdo...

Hacen falta, para resolver en gran parte, las épocas de escasez o los períodos «en claro» por falta de carnes en el Mercado Nacional y se resolvería, casi totalmente, crear mataderos Cooperativos y adjuntas Cámaras Frigoríficas Gigantes... Puntos estratégicos, por ejemplo, Badajoz en límite con Cáceres, Córdoba, La Mancha y Castilla la Vieja y estos, en el instante crucial, del cordero, por ejemplo, porque otros se establecerían en Galicia y Santander, para el vacuno, recibirían los animales objeto de sacrificio, y ya sacrificados y refrigerados se destinarían a los mercados de consumo, con la cautela que exige la necesidad de una equitativa distribución.—Con ello se aprovecharían al máximo las posibilidades de producción, se sacrificaría en el instante conveniente a cada ganadero o comarca, con un perfecto aprovechamiento de la despensa natural, se ahorrarían transportes en F. C. enormes y se lograría, en suma, dar al mercado nacional de carnes la defensa y la seguridad de un precio remunerador al productor, una estabilización del precio del mercado y se evitarían las penurias que, tras los instantes de despilfarro, sufre la despensa casera.

V

Si el año próximo sigue el alcismo de precios de los piensos en el mercado negro, único asequible al ganadero, si sigue el intervencionismo, con todas sus más variadas secuelas, es seguro que la producción de cerdos en cebo señale un HITO catastrófico.—Porque el ganadero que produce cerdos con destino al engorde y los ceba, lleva dos años, estóicamente conforme, perdiendo dinero en cantidades enormes.—Pero aunque le haya inspirado, hasta hoy, el patriotismo; no puede seguir siendo patriota, porque el bolsillo no responde a esta exigencia sentimental y no puede llegar más lejos.

VI

La temporada de corderos está en su inicio.—Las perspectivas del campo son buenas, cría abundante y buen peso.—El mercado da señales de «alegría» y se conciertan operaciones que parece han de compensar las penurias cerdías.—Si al final se truecan los gestos, pudiéramos muy bien decir, que a los ganaderos españoles, Dios les dejó de su mano...

JUAN DE LA SIERRA

Nuevos preparados rigurosamente dosificados y controlados para el tratamiento de las enfermedades por carencia de factores vitamínicos en los animales

VITAMIVEN A

Durante el crecimiento, gestación, lactancia y afecciones de la piel y mucosas

M A S I V O

VITAMIVEN D

En el desarrollo, raquitismo, osteomalacia, traumatismos óseos

M A S I V O

VITAMIVEN E

Abortos epizooticos y esporádicos, esterilidad masculina y femenina

I N Y E C T A B L E

VITAMIVEN A-D

Raquitismo, crecimiento, gestación y demás indicaciones de las Vitaminas A y D

B U C A L

VITAMIVEN A-D-E

Encefalomalacia, picaje, muda y aumento de la puesta en las aves, esterilidad

B U C A L

LABORATORIOS

IVEN

Alcántara, 71
MADRID

Sueros, Vacunas y Especialidades de uso Veterinario

INSTITUTO VETERINARIO NACIONAL, S. A.

EL KUDZÚ ORDINARIO (1)

Interesante forrajera para el secano

En las revistas americanas e inglesas, viene preconizándose como planta forrajera muy productiva, el cultivo de una leguminosa originaria del Japón, empleada al principio para combatir la erosión de los terrenos, denominada *Kudzú* y que renne excelentes cualidades para servir de alimento del ganado.

El departamento de Agricultura de los Estados Unidos de América, ha publicado una monografía titulada «Kudzú», alimento del ganado», por los Drs. Rolando Mac Kee y J. L. Stephens, dando a conocer tan útil forrajera en las zonas áridas y describiendo las ventajas que reporta en ellas.

En la «Revista Ganadera», órgano oficial de la Asociación General de Ganaderos de Cuba, de Mayo-Junio de 1945; en la «Revista de Agricultura y Ganadería», editada por el Departamento de Agricultura del Gobierno Provincial de La Habana, de Junio-Julio 1948; en «El Agricultor Venezolano», de Caracas, de Noviembre de 1946, y otras publicaciones análogas, con frecuencia se insertan estudios favorables al cultivo del *Kudzú*, que conceptúan como planta milagrosa del campo.

Como en fecha reciente, la ganadería española ha sufrido serios quebrantos por la sequía y el problema de la erosión de los terrenos es cada vez más agudo en muchas provincias de la península Ibérica, estimamos de utilidad dar a conocer las características de tan interesante forrajera, cuyas virtudes preconizan las naciones que la han adoptado entre sus cultivos, para resolver tan acuciantes problemas económico-sociales.

Según el publicista agrícola Russell Lord, del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos de América, en una hacienda situada a orillas del Río Amarillo, a unos 50 kilómetros de la ciudad de Atlanta, a causa de la erosión, la tierra ofrecía el aspecto tétrico de un suelo moribundo y agotado, con la superficie pelada que parecía pregonar su esterilidad completa. En 1936, se inició la implantación de la forrajera japone-

(1) El Kudzú Ordinario, es la especie adaptada en Norteamérica, pero existe el Kudzú Tropical (*Pueraria Phaseoloides Benth*), que prospera mal en los Estados del Sur de los Estados Unidos y muy bien en Puerto Rico y Venezuela.

sa, y en 1944, sus campos se habían convertido en grandes praderas, en las que abundaba el ganado; la planta formaba un grueso manto de verdor que retenía y protegía el suelo, habiendo desaparecido el peligro de la erosión.

El «Club Kudzú», creado en las naciones del Sur, de los Estados Unidos, aspira a aumentar hasta más de 400.000 hectáreas de esta forrajera, los sembrados de Gerogia, en el corriente año de 1950 y extenderla a más de tres millones de hectáreas, en los restantes Estados del Sur, para poder criar debidamente el ganado que la nación precisa y para ayudar a la conservación de la fertilidad de todas sus tierras labrantías.

Un entusiasta socio del expresado Club, en la Asamblea de 1944, expuso que criando gallinas en sembrados de Kudzú y alimentándolas con las semillas de dicha planta, le salía a tres centavos el coste de la docena de huevos, y otros asambleístas informaron que sus animales producían cuatro y hasta siete veces más, desde que empezaron a reparar la tierra con una siembra de Kudzú, antes de sembrar maíz.

* * *

El Kudzú Ordinario, es una planta de origen asiático, su nombre botánico es *Pueraria thunbergiana*; desde el siglo pasado se cultiva en Norteamérica; en 1876, en una Exposición de Filadelfia, se exhibió por vez primera.

Es una planta trepadora perenne, que fué importada del Japón y utilizada como enredadera de adorno, por lo que se asemeja a la parra. Sus hojas son grandes y abundantes, parecidas a las del boniato; posee flores de buen tamaño, muy numerosas, de color morado, que dan racimos de vainas de unas dos pulgadas de longitud, cubiertas de pelusa y con pocas semillas.

Las semillas son muy pequeñas y muy duras; cuando se utilizan para sembrar hay que reblandecerlas, tratándolas durante media hora con un ácido, pero generalmente no se emplean para la propagación de la planta.

Cada pie o cepa de Kudzú, suele producir cinco tallos, que son rastreiros, muy largos, que retoñan en primavera, dando varios brotes, cubriéndose de extensas semillas y hojas; de los tallos que están en contacto con la tierra húmeda, por los nudos echan raíces adventicias, que permiten utilizar los esquejes para propagación de la forrajera y ampliar nuevas plantaciones.

Las raíces de la cepa del Kudzú, son gruesas, largas, fusiformes y sin cabellera; algunas penetran verticalmente a una profundidad de más de

tres metros y otras se extienden horizontalmente en busca de una vena líquida, motivo por el cual resisten bien la sequía y conservan el verdor.

Aunque es una planta de clima cálido, resiste bien las heladas y fríos intensos, pero se adapta mejor en los climas templados y secos. Suele sembrarse dentro del período de Diciembre a Abril, según la humedad del medio por las lluvias de invierno, empezando su desarrollo a primeros de Abril, hasta que se paraliza ante los fríos del invierno. En suelos ricos, las plantas crecen a veces a razón de treinta centímetros por día, alcanzando algunos pies más de treinta metros en un año.

Crece bien en toda clase de terrenos, que no sean rocosos, silíceos o encharcados; prefiere las tierras húmedas o fangosas, que estén drenadas y que sean de mediana fertilidad.

En los Estados Unidos, se propaga esta planta, mediante esquejes de los tallos con raicillas adventicias, que nacen de los nudos y que llaman *coronas*. Conviene que éstas no sean de gran tamaño, porque su volumen y manipulación requiere mucho trabajo; tampoco deben emplearse coronas muy pequeñas. La mejor corona, es la que se obtiene de plantas de dos años.

Los esquejes, se suelen obtener, cubriendo los nudos de los tallos rastroeros, con una palada de tierra, que dará origen a nuevas plantas en condiciones viables. No se deben arrancar hasta el momento de su plantación.

* * *

La plantación se lleva a cabo, después de estar preparado el terreno, abriendo hoyos con azadón y colocando en cada hoyo una corona o esqueje, removiendo la tierra alrededor. Los hoyos deben hacerse profundos para permitir la expansión de las raíces y que la planta nueva encuentre desarrollo para su sistema radicular.

También pueden hacerse las plantaciones, abriendo un surco con el arado de vertedera, formando un camellón y colocando los esquejes o tallos contra la pared del surco a un metro de distancia uno de otro y tapándolos después con tierra hasta las yemas de los nudos con el mismo arado. Estos surcos deben espaciarse de seis a ocho metros de distancia entre sí. Pueden plantarse hasta 1.200 pies por hectárea.

El Kudzú, no adquiere su completo desarrollo hasta los dos años, por lo que es conveniente realizar en el terreno de la plantación labores de escarda y limpieza de las malas hierbas y entre los espacios de las hileras puede sembrarse maíz, col caballar u otra planta similar, que no dificulte la vegetación y expansión de los tallos rastroeros de la forrajera.

Tan pronto han arraigado los pies, empiezan a brotar y de sus yemas surgen las hojas y tallos que, entrelazados con hilos, tejiendo sobre el terreno una red que recubre la superficie del mismo de una capa de verde durante los meses de mayor calor, que sino se cortan van formando al desecarse una cubierta de mantillo.

Como planta leguminosa perenne, el Kudzú, obra como mejorante, pues por las raíces de sus rizomas, dotadas de nódulos, se asimila el nitrógeno de la atmósfera, con el que fertiliza el terreno donde se cultiva.

* * *

A no ser que el primer año adquieran las plantas de Kudzú, extraordinario desarrollo en su producción foliácea, no debe cortarse y caso de sergarse, debe procederse con precaución, para no perjudicar los tallos tiernos. Para la siega puede emplearse la hoz o la guadaña. Las máquinas de segar requieren una modificación en la palanca elevadora de las cuchillas.

Generalmente al llegar al segundo año pueden darse dos cortes al Kudzú; el primero, en el mes de Junio, y el segundo, al comienzo de invierno.

Puede administrarse en verde para el ganado vacuno, caballar, ovino, cerdos y aves, mezclado con hierba fresca de prado, en la proporción de un 60 por ciento.

Lo más conveniente es henificarlo, obteniéndose de seis a ocho mil kilos de heno por hectárea, aún en años de gran sequía.

En Inglaterra, el forraje que constituyen las hojas, tallos y zarcillos, se deshidrata con aparatos modernos de desecación y el heno resultante se emplea como pienso seco o se transforma en harina, que es muy apreciada por su riqueza en proteínas y caroteno.

Para consumo humano, se prepara con la harina de heno de Kudzú, una sopa de sabor muy agradable, que tiene buena aceptación en el mercado.

También se aprovecha esta planta forrajera, como pasto del ganado, lo que no debe hacerse hasta que tenga tres años, que es cuando ha adquirido todo su desarrollo y está cubierto de vegetación el terreno en que se plantó. Para ello se divide el pastizal en cuarteles, para su mejor aprovechamiento.

La riqueza protéica de Kudzú, como forraje verde, con un 75 por ciento de humedad, es de 3'75 por ciento de proteínas y la del mismo convertido en heno o deshidratado, alcanza a 14'56 por ciento de proteína, lo que

demuestra su valor alimenticio y su notable importancia como planta forrajera, para las tierras de secano.

* * *

Pero la utilidad mayor que presta el Kudzú, en las regiones donde la erosión ha hecho desaparecer la capa de tierra de cultivo, imposibilitando la vida vegetal, es la de que debido a su gran resistencia a la sequía penetrando sus raíces a gran profundidad en busca de la humedad necesaria para su vegetación y formando una red con sus tallos y raíces, aprisiona la tierra donde arraiga, la enriquece en mantillo y nitrógeno, devolviendo al suelo las propiedades para el cultivo, que la erosión ha destruido.

Tierras empobrecidas por los viejos sistemas de explotación y suelos agotados por la erosión, en gran número de naciones, están convirtiéndose en ricos vergeles, por la actuación beneficiosa de esta planta japonesa que consigo lleva *la virtud de la fertilidad*, según afirmación de los miembros del «Club Kudzú» de los Estados de Georgia de Norteamérica.

* * *

A aquellos agricultores y ganaderos a quienes interesen estos problemas, nos complacemos en informarles como datos finales, los siguientes:

1.º—La Redacción de la revista «La Hacienda», cuya dirección es: 20 Vesey Street New York. N. Y. U. S. A., remitirá a quien lo solicite, las direcciones de las casas vendedoras de pequeñas plantas de Kudzú Ordinario.

2.º—La Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas (Isla de Cuba) suministra informes y tallos para sembrar de esta leguminosa forrajera, aunque de estos últimos en pequeña cantidad.

JUAN ROF CODINA

Profesor de la Cátedra de Divulgación
Pecuaría de Galicia.

BIBLIOGRAFÍA

1.—*Kudzú as a farm crop*, por los Drs. Rolando Kee y J. L. Stephens, Boletín ganadero n.º 1.923 del Ministerio de Agricultura, U. S.—Washington, D. C.—Octubre de 1943.

2.—*Kudzú, Otro Milagro del Campo*, por Russell Lord, «Revista Ganadera». Órgano de la Asociación Nacional de Ganaderos de Cuba.—La Habana.—Mayo-Junio de 1945.

3.—*Datos sobre siembra y cultivo del Kudzú*, por José Simorra, Asesor Técnico de la A. N. C. C. «Revista Ganadera».—La Habana.—Mayo-Junio de 1945.

4.—*Kudzú Tropical, que da fuerza a la Agricultura* (de la Revista «El Rancho»). «El Agricultor Venezolano».—Caracas.—N.º 118. Noviembre de 1946.

5.—Proteínas, su metabolismo y contenido en algunos pastos y forrajes, por el Ing. Mariano González Hernández.—«Revista del Ministerio de Agricultura».—La Habana.—Julio-Diciembre de 1948.

6.—«*El Kudzú, alimento del ganado*», por los Drs. Rolando y Stephanes, traducido al castellano por Rolando Simorra, traductor de la Dirección de la C. R. P. A. «Revista de Agricultura y Ganadería», editada por el departamento de Agricultura del Gobierno Provincial de La Habana.—Junio-Julio de 1948.

PUBLICACIONES ZOOTECNICAS

DEL

Dr. GUMERSINDO APARICIO SÁNCHEZ

Catedrático de Zootecnia en la Facultad de Veterinaria de Córdoba

ZOOTECNIA ESPECIAL

ETNOLOGÍA COMPENDIADA

Precio: 100 pesetas

Necesidades Alimenticias de la Ganadería Nacional

NORMAS GENERALES PARA EL CALCULO DEL RACIONAMIENTO
EN LAS DIFERENTES ESPECIES

Precio: 15 pesetas

Pedidos al autor: Escultor Juan de Mesa, 27.—CORDOBA
y en las principales Librerías

CASTRACIÓN DE LA CERDA

Obligadas aclaraciones y algunos detalles prácticos

por JUAN MANUEL MILLÁN
Veterinario de Castro de Río (Córdoba).

En el programa de la Asamblea Veterinario-Ganadera y Cursos de Especialización Profesional, que tuvo lugar en Córdoba en Octubre de 1941, fuimos honrados con el encargo del que figuraba sobre «CASTRACIÓN DE LA CERDA», sin sospechar que, tan modesto trabajo, pudiese despertar entre los profesionales el deseo (tanto tiempo aletargado) de capacitarse prácticamente en esta operación.

Los organizadores habían conseguido los fines propuestos: Interesar a los profesionales, y el demostrar a los ganaderos que la clase Veterinaria estaba capacitada para recabar, dignamente, las castraciones de cerdas.

Cariñosos requerimientos de los Colegios Profesionales nos obligaron a multiplicar estos cursos por varias provincias, y hoy tenemos la satisfacción de que muchos compañeros, iniciados por nosotros, vienen dedicándose en mayor o menor escala a la práctica *correcta* de la castración.

Córdoba, Granada, Murcia, Segovia, Toledo (por orden alfabético), pueden dar fe de nuestras afirmaciones, lamentando que diferentes causas, ajenas a nuestra voluntad, hayan impedido atender las reiteradas invitaciones de muchas Entidades Profesionales y las de los queridos compañeros que, de los más variados y apartados lugares, nos requieren particularmente para iniciarlos en estas prácticas.

Influencia de origen y de medio, obligan con tal fuerza que harían inútil todo intento de sustracción, por eso tenemos que presentarnos tal cual somos; libre de prejuicios, de complicaciones eruditas y de pretensiones literarias, sin otras armas que las de la experiencia y sin más heráldica que el modesto trabajo cotidiano por estas tierras de la campiña cordobesa, aromadas por las más puras esencias de la sinceridad y la franqueza. Muy lejos de nuestra aptitud y hábito el escribir para profesionales, y aunque hace mucho tiempo velamos las armas y hasta recibimos las pedradas de los galeotes, hoy nos vemos forzados a requerirlas, y a recomponerlas

con el más burdo cartón de nuestra pobre prosa para lanzarnos a la aventura, ya que no faltan entuertos que enderezar y quizás agravios que des-
facer.

Contando con la reconocida hospitalidad del BOLETÍN DE ZOOTECNIA, rompemos nuestro sistemático criterio de no escribir sobre la castración de la cerda, actitud fundamentada en el convencimiento de que a los profesionales nos sobran teorías y *teorizantes*; que esta operación se aprende mejor sobre la práctica, y que solamente viéndola ejecutar y ejecutándola muchas veces, es como puede llegarse al más exacto conocimiento y al dominio de la técnica más completa y depurada.

Tres razones, principalmente, nos obligan ahora a cambiar de parecer: Atender los requerimientos de los muchos compañeros hermanos en el ejercicio rural que, en su afán de superación profesional, nos interesan detalles de la operación; orientar en estas prácticas a los noveles, admirablemente preparados en nuestras Facultades, pero que al pasar del campo de las ilusiones al de las realidades, tendrán que enfrentarse con los problemas planteados por el torbellino del diario vivir que sus ciencias abstractas no será suficiente a resolver; y por último, para que nuestro voluntario silencio no pueda ser interpretado como prueba de asentimiento a las series de errores que, con la mejor fe, se vienen pregonando desde hace 21 años, causa principalísima de que la mayoría de los compañeros no dominen la práctica de esta operación.

Debemos primeramente aclarar que nos comprometemos a practicar todos los detalles operatorios, tal y como recomendamos y creemos deben ser ejecutados. Así lo aprendimos del inolvidable compañero y Maestro Luis Cabello, nos lo aconseja la experiencia y nos lo avala el resultado obtenido en más de 60.000 cerdas castradas; de todas las edades, de varias razas y hasta de 40 ó 50 días de preñez.

Hasta dominar la técnica, desterrar prejuicios de los ganaderos, cimentar el crédito y solidificar una clientela, invertimos mucho tiempo y ¡Dios sabe cuantos sacrificios!

En honor a la brevedad y por no venir a cuenta de nuestro propósito, vamos a prescindir de la historia de la castración de la cerda, limitándonos a la intervención de los profesionales en los últimos 25 años, o sea, lo que pudiéramos denominar, época contemporánea de la operación.

El destacado y prestigioso compañero Carda Gómez, con perfecta visión y oportunidad, fué el que despertó en los profesionales el deseo de capacitación práctica de esta operación, tan antigua a la vez que tan desconocida en nuestros medios.

Convoca un cursillo teórico-práctico que tuvo lugar en Madrid por el año 1926 o en 1927; concurren compañeros de varias provincias; practican la operación, que más tarde se encargan de difundir, y satisfechos de su aprendizaje, llaman al método operatorio «Procedimiento Carda».

El indiscutible mérito de este cursillo, no estriba en el manual operatorio empleado, sino en demostrar a la clase, *con hechos*, que se podía y debía practicar la operación, y el haber actuado de verdadero estimulante de la conciencia colectiva.

Publicado por su autor, en la prensa profesional, dió lugar a que, el que fué destacado veterinario rural (Inspector Municipal de Bujalance (Córdoba), Luis Cabello Pamós, de tan grata memoria para los que tuvimos el honor de tratarle, saliese al paso de este método operatorio, con un escrito demostrativo de su competencia y conocimientos del tema, a la vez que nos revelaba la grata noticia de que él ya se dedicaba a castrar cerdas, y que el procedimiento empleado, diferente al de Carda, no era otro que el conocidísimo en los medios ganaderos de toda España. Procedimiento que algunos denominan de los «castradores» en contraste con el de Carda, que titulan de *científico*.

Nosotros, en memoria del querido maestro, le llamaremos método «Cabello», y los que no tengan por qué rendir tributo al recuerdo, admiración y agradecimiento, tienen el deber de hacerlo en honor a la elegancia, la verdad y la justicia, anteponiéndole el nombre profesional, quedaría mejor expresado así: «Método de los Veterinarios Castradores».

La guerra civil abrió un paréntesis en estas actividades y lo ocurrido con posterioridad, está tan reciente y hemos tomado parte tan activa, que nos releva de su exposición.

Necesidades de crear y ordenar la especialidad.—Hoy, que tanto preocupa a la clase el conocimiento práctico de castración de la cerda; cuando revistas y folletos difunden técnicas y métodos operatorios; cuando se anuncian cursillos y hasta Academias para enseñanza en estas prácticas, nos parece llegado el momento de ordenar un poco las cosas, y el de que nuestras Autoridades docentes o nuestros Organismos rectores superiores, se encarguen de comprobar y contrastar aptitudes; depurar, aceptar o rechazar procedimientos y dar normas definitivas que orienten a los noveles, garanticen y avalen una técnica operatoria que satisfaga plenamente las legítimas aspiraciones de la clase, terminando de una vez con el confusionismo actual, que si tuvo su justificación en la época heroica, ahora sólo nos conduciría a la mayor de las desilusiones.

Todos los compañeros que se dedican a castrar cerdas, merecen por

igual nuestra más cordial admiración y simpatía, pero el deber que nos hemos impuesto y el cariño a la clase, nos obligan a plantear el problema en todas sus partes (de forma solamente objetiva), sin que nos guíe otra idea que la de rendir culto a la verdad, aunque pudiéramos estar equivocados, y la de orientar a los compañeros que deseen adquirir los conocimientos prácticos que les capaciten en este arte.

Inútil aclarar que todos los profesionales, por el hecho de serlo, son muy dueños de practicar esta u otra operación en la forma que crean más conveniente, cuando se trata de su ejercicio particular; pero lo que no estimamos aceptable es el establecer bases generales que puedan servir de patrón a los noveles, y que la colectividad tenga que aceptar como axiomática, ya que la mejor intención, no siempre es suficiente para asegurar el éxito.

Muchas y poderosas razones, de todos conocidas, obligan al profesional a practicar la operación que nos ocupa y a terminar con los intrusos, y al igual que el «*sacamuélas*», pasó a la historia con toda su picaresca, que hoy conocemos por famosos lienzos, debe pasar su compañero de *andanza y estilo*, «*el tío del pito*», pues su presencia en el agro español es francamente vergonzosa para la clase que lo tolera.

La castración de la cerda es de nuestro exclusivo patrimonio. Nuestro título, conocimientos, deberes de ética profesional y patrióticos, así nos lo exigen; y, para más abundamiento, por razones económicas, pues si nunca debimos abandonar estos ingresos, mucho menos en los tiempos de plétora profesional y dificultades económicas en general.

Ahora surge la interrogante. ¿Cómo se capacita prácticamente el profesional, que es la condición previa para ejecutar la castración de la cerda, terminando con tolerancias vergonzosas? Este fué el problema que Carda intentó resolver y que Cabello indicó el verdadero camino para conseguirlo. Se ha perdido mucho tiempo y la clase en general no domina estas prácticas, porque los errores señalados por Cabello, continúan practicándose y difundiéndose.

Hay que practicar mucho y ver practicar correctamente hasta habituarse a operar con seguridad, garantía, estilo y prontitud (un minuto en toda la operación). Esto, como todo aprendizaje mecánico tiene su noviciado, y aunque de fácil dominio para el Veterinario, no lo es tanto como nos lo quieren hacer ver los que tratan el tema un poco superficialmente. Claro es que nos referimos a la *operación industrializada*; pues en un quirófano, rodeados de las máximas comodidades y disponibilidades operatorias, sin preocupación de tiempo ni economía, en plan experimental, lo mismo se practica la ovariectomía, que se extrae un quiste encefálico.

No es la atmósfera saturada de formol y con luz artificial la que envuelve la operación que nos ocupa. Operamos en el campo, muchas veces al aire libre, y rodeados de personal habituado a ver castrar muchas cerdas, que se fijan en el tiempo empleado en operar, habilidad del operador y otros detalles mecánicos, por ejemplo, el de extraer los cuernos uterinos, de tan mal efecto, que no hay ganadero que admita esta operación (que ellos llaman *madrear*), porque el instinto de conservación y el más rudimentario conocimiento de higiene, le hacen temer, y con razón, por el peligro que corren sus intereses, al poner en contacto con una atmósfera infecta, órganos abdominales que no debieron salir al exterior.

No hay que olvidar que, en nuestro medio ganadero, la operación es conocidísima y la única novedad es el operador Veterinario, y si éste no une, a sus indiscutibles conocimientos, la práctica o mecánica del más hábil operador, deben frenar sus legítimas aspiraciones hasta que su conciencia le dicte que está en posesión de la aptitud suficiente para responder dignamente al nombre profesional colectivo.

Hay que tener presente que, en cualquiera otra actividad profesional, nuestras imperfecciones o nuestro noviciado, sólo puede ser comprendido y aquilatado por otro compañero. Esta no es la operación quirúrgica que admite modalidades y rectificaciones ni donde caben aplazamientos o sustituciones una vez comenzada; se practica en series y son varias docenas o varias centenas las cerdas que hay que operar seguidas en una sola sesión y, en fin, que si ya había quien operaba con cierta destreza y a la vista de las gentes, en plena plaza pública, nosotros tenemos la obligación de superarle en *todo* y a no emplear recursos o trucos conocidísimos, cual es el de *madrear*, que no demuestra ciencia ni elegancia, ni lo admite la clientela que, al fin y al cabo, constituye un mercado.

Técnica.—La simple enumeración de las diferentes técnicas y métodos operatorios que se han publicado y aconsejado, nos ocuparía mucho tiempo y nos desviaría del propósito de limitarnos a transcribir y comentar los métodos Carda y Cabello, en sus detalles esenciales de técnica, y a presentar algunas aportaciones personales que nos ayuden a esclarecer dudas, evitar confusionismos y terminar con errores.

Si los que escriben de la castración de la cerda, se hubieran tomado la molestia de leer lo publicado por Carda, sobre la operación que nos ocupa, nos evitarían tener que repetir lo ya aclarado por tan distinguido autor, y que justifica el que Cabello no hubiese tenido necesidad de hacerlo. También conocerían los detalles indispensables para castrar sin *madrear*, si se hubiesen preocupado de leer y atender los consejos publicados por

Cabello y que transcritos, dicen así: «Existen en la práctica de esta operación ciertos detalles que parecen insignificantes (a los cuales me voy a referir), que prescindiendo de ellos, la dificultan enormemente, y, por el contrario, teniéndolos en cuenta la facilitan de tal forma que, al ver castrar, se comprende la poca importancia que *técnicamente* tiene la operación».

Nos vamos a referir, en primer lugar, a la técnica operatoria del método Carda (que dicho sea de paso, es igual, en líneas generales a la de Ehrhardt, Cabello y la de los castradores de oficio), de la que el propio autor, dice: «Haciendo nuestra la técnica de Ehrhardt, modificada en parte», y termina su trabajo descriptivo de la operación con la siguiente afirmación: «nada nuevo aportamos a la operación».

Para evitar repeticiones enojosas, aclararemos que, mientras no digamos nada en contrario, la descripción del método Carda, es exactamente igual al de Cabello y al que practican los castradores de oficio.

Edad.—Las cerdas no deben de pasar de los diez meses ni bajar de los tres; puede sin embargo, hacerse en todas las edades y en hembras paridas (nosotros añadimos que también en las preñadas), modificando la técnica a los diversos casos.

Se tendrá la hembra a dieta la víspera de la operación.

Las épocas del año más oportunas son la primavera y el otoño, porque en el verano, la mosca, y en el invierno, el pelo y el fango, dificultan la buena cicatrización.

Hay que tener cuidado de no operar las enfermas, convalecientes o desnutridas, como también conviene abstenerse durante las epizootias.

Contención.—La sujeción depende del número de ayudantes de que se disponga. El operador sujetará, en todo caso, con su pie o rodilla derecha, el cuello del animal, en tanto que el ayudante sujeta los miembros posteriores en extensión hacia atrás y acostada la cerda sobre el lado derecho. Esta parte de la operación, merece comentarla debidamente, porque nos puede aclarar algunos errores. Para Carda, es completamente secundaria y accesoría, así es realmente, cuando se castra madreando.

Cabello la cree importante, porque opera extrayendo los ovarios directamente sin madrear y castra las hembras preñadas.

Otros compañeros, conceden más importancia al lugar de posar las cerdas, que a la contención propiamente dicha; y, por tanto, sólo se ocupan de que ésta sea sobre una mesa y no en el suelo, porque operan madreando, e ignoramos si castran las hembras preñadas.

Nosotros la creemos importantísima, porque operamos exactamente igual que Cabello y, además, nos hemos propuesto suprimir la sutura.

El contener a la cerda en una mesa o en el suelo, nos es completamente indiferente, pero existen varias razones que aconsejan el suelo: 1.^a Porque la perforación de peritoneo es más fácil cuanto mayor sea el brazo de palanca. 2.^a Porque sólo en el suelo puede el operador aplicar el pie al cuello de la cerda al operar, que aparte de ser la contención más perfecta (de aquí seguramente habrá nacido la expresiva frase: «le han puesto el pie al cuello», que supone el máximo de contención), es porque el pie nos sirve de regulador de la tensión con que el animal es contenido, detalle de gran importancia, porque de él depende la mayor o menor abertura del ángulo del ijar, que puede conducir a error en el sitio preciso de incidir (nos referimos siempre sin madrear y en toda clase de cerda).

Para castrar correctamente, recomendamos contener en el suelo, ya que muchas veces es necesario y jamás puede ser causa de reproches fundamentados, pues en el suelo castramos los grandes animales, sin que hasta ahora haya sido motivo para rasgarse las vestiduras. Son los individuos los que dignifican la función y no los detalles secundarios y accesorios.

La contención recomendada por Viborg, no la hemos puesto en práctica, ni la hemos visto practicar, la creemos muy interesante y conveniente para iniciarse en la operación, ya que al aproximar los ijares, reduce las dificultades para buscar y extraer el segundo ovario, o sea el derecho. Como sobradamente conocen los compañeros, se trata de contener la cerda apoyándola sobre el muslo izquierdo del operador sentado.

Debemos advertir que la técnica que nos venimos ocupando es la que recomendamos actuar por el ijar izquierdo y con la mano derecha.

El operador se colocará detrás de la región dorsolumbar de la cerda, que estará contenida en decúbito lateral derecho, mirará hacia el abdomen y aplicará el pie al cuello del animal, disponiéndose a operar.

Instrumental.—Por el método de Carda, hace falta, bisturí convexo o cuchilla de castrar, una pinza Koche, otra de Pean, fijera y aguja con el hilo de sutura.

Por el de Cabello, la cuchilla y la aguja con el hilo o cordonete.

Hemos observado que hay quien tiene verdadera obsesión por el empleo de instrumental que lo creen de más tono, y hasta quien reprocha el uso de los dedos. Más que el afán de exhibir níquel, nos debe guiar la necesidad o no de sus servicios, y no olvidemos que existen reputados cirujanos que prefieren el uso de los dedos, por estimarlos insustituibles en muchas operaciones y hasta es más correcto el uso de ellos en ocasiones determinadas.

En el trabajo a que nos venimos refiriendo, publicado en la Revista de Higiene y Sanidad Pecuaria (tomo VIII.—Enero 1928, página 15), nos dice Carda, literalmente: «La operación la llevamos reglada en los siguientes tiempos:

1.º—Se incide la piel. Incisión que parte dos centímetros por debajo del ángulo ilíaco-superoexterno y es oblicua hacia abajo y adelante y de una longitud de cinco a seis centímetros.

2.º—Se introduce el índice por la incisión de la piel y con la uña se perfora la pared músculo-aponeurótica; al llegar al peritoneo, se procura que la uña le perfora de un sólo golpe, aprovechando una de las inspiraciones amplias del animal.

3.º—Una vez el dedo índice dentro del abdomen, se busca el ovario izquierdo. Conviene orientarse tocando la cara inferior del sacro, y, después, dirigiendo la punta del dedo hacia atrás, fácilmente se tacta un cuerpecillo flotante de superficie irregular.

Una vez el ovario fuera, comprimimos su pedículo con las pinzas Pean y por tracciones rápidas, le arrancamos sin hemorragias.

4.º—Se quita la pinza, tiramos con los dedos de ambas manos de la trompa y cuerno izquierdo, y al llegar a la bifurcación uterina, extraemos la trompa derecha y con ella el ovario correspondiente. Quitamos la pinza, la fijamos al pedículo del nuevo ovario extraído y hacemos la misma operación.

5.º—Sólo nos queda reintegrar al abdomen los cuernos de la matriz sin sus ovarios... etc., etc.

6.º—Se refiere a la sutura.»

En unos comentarios publicados en el núm. 610 de «LA SEMANA VETERINARIA», correspondiente al 2 de Septiembre de 1928, nos dice Cabello:

«Con relación a la castración de las cerdas, he leído muchos trabajos de compañeros y siento tener que decirles que las cerdas no se castran tal y como ellos dicen. Ciertamente que las cerdas quedan castradas de la forma que nos dice el compañero Carda y otros, pero esa forma de practicar la operación, «*madrear*» (como los castradores llaman gráficamente al sacar los cuernos uterinos al exterior), sobre no tener ninguna ventaja, tiene los inconvenientes: En primer lugar, de ser bastante más lenta (detalle éste que tiene gran importancia cuando se trata de gran número de animales), de ser menos airoso, pudiéramos decir, y al mismo tiempo de exponer a la cerda a peligros innecesarios.

Además, las lechonas que, como frecuentemente sucede, están en los

primeros períodos del preñado, cuando se va a hacer la operación en la piara, no podrían castrarse, teniéndolas que madrear, etc., etc...»

Continúa Cabello con la descripción de cómo él castra una cerda, y termina textualmente: «Introduzco el dedo índice en la herida y apretando hacia abajo, rompo el peritoneo; con la yema del dedo, vuelta hacia el dorso, busco el ovario izquierdo, el que haciéndole resbalar por la pared abdominal, saco fuera sin sacar el dedo; con el mismo dedo índice (y no con dos dedos, y mucho menos con toda la mano), dirijo hacia abajo por delante del recto, busco el ovario derecho, que se encuentra con la misma facilidad en las lechonas, y lo saco fuera de la misma forma, sin que tengan que salir para nada los cuernos del útero...»

Con lo transcrito sería suficiente para dejar demostrado la diferencia de los dos métodos operatorios y la indiscutible técnica del de Cabello, que nos evita el *madreo* y el empleo de las *uñas largas*. Pero aún nos resta exponer algunos datos que aclararán la cuestión en los tres tiempos siguientes: Incisión, perforación de peritoneo y extracción de ovarios.

Incisión.—La practicamos cinco o seis centímetros por abajo del ángulo superoexterno de ileon, oblicua de abajo arriba y de delante atrás, de dos centímetros de longitud, y en la dirección de la bisectriz del ángulo del ijar, interesamos piel y sección aponeurótica del músculo transverso del ijar, y por ella debe prolapsarse el peritoneo, indicio de que la incisión ha sido ejecutada en el lugar preciso.

Jamás se podrá castrar (sin madrear) si no se adquiere el hábito de incidir en lugar exacto, y no olviden, los queridos compañeros, que el ángulo del ijar, será más agudo o más obtuso, según la tensión con que la cerda sea contenida, y que el sitio de incidir varía con la edad, corpulencia y estado de gestación de la cerda; anticipándoles, como regla general, que se incida, adelantando y bajando con arreglo a las condiciones de la hembra, y en todo caso, es el «ojo clínico» el que ha de marcar el lugar exacto de ejecutarlo.

Perforación de peritoneo.—Debe hacerse por impulso brusco del dedo índice. Estamos en completo desacuerdo con Carda y otros eminentes compañeros que recomiendan al operador dejarse crecer las uñas y en punta: Nosotros aconsejamos todo lo contrario, o sea, que las tengan raspadas, ya que el problema no es de uñas, sino el de saber con precisión el lugar de incidir en cada caso. Hecho comprobado por cientos de compañeros que se las rasparon y perforaron la serosa sin dificultad.

Sin perjuicio a ofrecerme para demostrar prácticamente lo que termino de exponer, vamos a señalar las razones que así lo aconsejan:

1.º—Porque si el animal no está contenido con la tensión apropiada, es muy difícil perforar por la flacidez del peritoneo (de aquí el recomendar contener en el suelo y no en la mesa).

2.º—Porque las ramas del compás o lados del ángulo que forma el tronco con las extremidades posteriores extendidas y traccionadas hacia atrás, abrirán menos, cuanto más se aproxime al vértice; y es de lógica que estará más tensa la piel y la serosa peritonea, cuanto más se aproxime a la línea alba; de donde se deduce que al incidir en lugar inadecuado (dos centímetros por bajo del ángulo superoexterno del íleo), es muy difícil, casi imposible, perforar el peritoneo.

El despegue de la serosa parietal y formación de una bolsa peritoneal, pudiera producirse cuando se intenta perforar en lugar inadecuado, está perfectamente explicado no ocurra cuando la incisión esté correctamente ejecutada. Se nos podrá objetar de que incidiendo hacia línea alba, se corre el riesgo de producir la hernia. Este accidente no es de temer con la técnica de Cabello, que nosotros seguimos empleando, ya que no hay coincidencia de plano al incidir y perforar, y nos sirva de venda de contención la porción aponeurótica del músculo transverso.

Todos los compañeros que nos han visto operar, saben se pueden retirar las manos de la herida, antes de suturar, sin que se produzca la hernia, y tal seguridad tenemos en ello, que nos induce a castrar sin dar punto de sutura.

Nos induce a insistir sobre la conveniencia de raspase las uñas al operar sin sacar el índice de la incisión en casi todo el tiempo empleado, la uña se reblandece, se dobla y hasta se rompe, cuando se llevan 30 o más cerdas castradas, consecutivamente. Nada de uña larga, nosotros creemos más recomendable que se alarguen las prácticas.

Resumiendo: para castrar sin madrear, necesariamente hay que precisar, en cada caso, que la incisión esté a la suficiente distancia del ángulo superoexterno del íleo y de la línea blanca.

Busca y extirpación o ablación de ovarios.—Ya la hemos expuesto, perfectamente descrita por Cabello, y sólo nos resta añadir que es el sentido del tacto el que tiene que desarrollarse para distinguir órganos y ejecutar la operación sin violencias, con rapidez, garantía y arte.

Sutura.—Carece de importancia esta parte de la operación que, por lo demás, está al alcance de todos, sólo diremos que pensamos suprimirla, sustituyéndola por una simple pincelada de colodión, y que la idea de suturar con agrafes, no nos ha dado resultados satisfactorios.

Recientemente se recomendaba a los noveles, desde un periódico pro-

fesional, se dejen crecer las uñas, porque así operarán mejor, y se describe el *madreo* como operación para castrar cerdas, porque es más fácil.

Esta recomendación de madrear y en igual tribuna, también fué expuesta por otro querido compañero y dilecto amigo, hace unos años.

Con toda cordialidad, nos permitimos hacer las siguientes objeciones:

1.º—Que lo más fácil no quiere decir que sea lo mejor.

2.º—Que en el caso concreto que nos ocupa, lo que se estima por más fácil, es diferente; y por último, la obligación en que está el profesional de castrar sin madrear, para que jamás se pueda sospechar que si lo hace así, es porque no haya tenido ocasión de aprenderlo de otra forma.

Dentro de nuestra modestia, pero haciendo honor a estas objeciones, que elevamos a conclusiones, nos permitimos proponer, se lleve a la práctica en nuestra Facultad, y en presencia de cuantos profesionales lo deseen. Al hacerlo así, tendremos ocasión de rectificar o ratificar nuestras observaciones y, que no quede todo en literatura. Por respeto a lo que estimamos verdad, por ética profesional, por acatamiento a la opinión ajena y hasta por consideración así propio, debemos preferir la tristeza de un desengaño (que lo sería entre hermanos) al sonrojo de un mal juicio (del público ganadero).

Jamás hemos pensado en poner Cátedra, carecemos de autoridad, de capacidad y hasta de apetencia personal (a los cincuenta años se tienen pocas ilusiones, y, por lo tanto, sólo nos mueve el deseo de que se fije una idea exacta de esta operación, cuyo conocimiento y dominio no es una *prerrogativa*, porque está al alcance de todos, sino un deber profesional y hasta una *ventaja*, que dejaría de serla, si se acompañase de la presunción. No basta confiar en que el motivo y fin de nuestras acciones sea bueno para prescindir de la pública opinión, y ésta se manifestó y se manifiesta claramente, contra la operación de madrear.

La nobleza del propósito, la equidad de nuestra conciencia, la modestia de nuestra anónima personalidad profesional, y la humildad de estas cuartillas, nos hacen creer estar libre, al escribir, de toda vanidad, pero si a pesar de todo, y más propensos los lectores a la indulgencia de una falta que a la justicia del propósito, me confieso con gusto ser un quijote, si con ello he podido contribuir en algo, al terminar con los libros de caballería.

Castro del Río, para Córdoba, Enero 1950.

HISTORIA CLINICA

Iniciamos la publicación de historias clínicas en una sección exclusivamente dedicada a ello. En ella, de forma breve y concreta, necesaria a la escasez de espacio, podrán nuestros compañeros exponer aquellas que por sus características peculiares se separan especialmente del patrón de la enfermedad en la que se encasillan. Atendemos así los deseos de una masa de lectores, que desean ver aderezado el contenido zootécnico de nuestro BOLETÍN, con expresiones de nuestra actividad clínica y quirúrgica, soportes en los que como en los de Anatomía y Fisiología, que tanto aficionado ignora en absoluto, se apoya la cría y cultivo económico de los animales y, en una palabra, la Zootecnia.

Reseña del animal enfermo: Perra Setter; de 9 años de edad; blanca y negra, de R. MASSA.

Antecedentes: Desde hace un año presenta micción casi continua, con orina de color rojizo.

Estado actual: Se confirman los datos anteriores y a la exploración presenta la vejiga dura al tacto; el sondaje se hace con bastante dificultad y la orina sale en cantidades exiguas. Por exploración en rayos X, se puede apreciar, en región abdominal posterior, por delante y más bajo del borde anterior del pubis, una masa oscura del tamaño de un huevo pequeño de gallina, que comparada con los cuerpos vertebrales, se muestra aún más opaca. (*Nota.*—Esta historia clínica será ampliada, en lo que se refiere a exploraciones, análisis y tratamientos realizados, con otra de la Clínica de Patología Médica.).

Diagnóstico: Cálculo vesical.

Tratamiento: Cistotomía, previa laparotomía.

Operación: Cuidados preoperatorios: Ayuno de 24 horas; lavado y rasurado de la región abdominal inferior. Luego los tiempos siguientes:

1.º—**Anestesia:** Inyección previa (1/2 hora) de 0'01 c. c. de clorhidrato de morfina, como anestésico base. Anestesia general con éter.

2.º—**Preparación del campo operatorio:** desinfectando con alcohol y pincelada de tintura de yodo.

3.º—**Incisión de la piel** (unos 10 cm.) en línea blanca y partiendo de borde anterior de pubis; colocación de paño de campo con pinzas para el mismo.

4.º—Incisión y separación de músculos ligados vasos sangrantes.

5.º—Apertura de peritoneo y fijación del mismo con pinzas de presión continua. No fué posible hacer la operación retropubiana, dado el volumen de la vejiga.

6.º—Tracción de vejiga a la abertura y colocación alrededor de compresas de gasa calientes. Apertura de la misma evitando, en lo posible, vasos muy congestionados. Se aprecia músculo vesical hipertrofiado y masa dura en el interior.

7.º—Separación del cálculo de la mucosa vesical, el cual ocupa toda la cavidad, y extracción del mismo; colocación de sonda uretral de 5 milímetros y lavado con colargol.

8.º—Sutura continua de mucosa con catgut de 00 con aguja atraumática. Sutura continua de muscular y serosa; encima, colocación de puntos interrumpidos en sutura de Lembert o invertida.

9.º—Sutura continua de peritoneo con catgut 00; idem, idem, músculos.

10.—Sutura de piel con seda en puntos interrumpidos. Vendaje en silla de montar.

El cálculo presenta figura de disco, con unas dimensiones de 5 x 4 centímetros en diámetros long. y transv. y 2'3 cms. de grosor.

Al día siguiente el animal no presenta fiebre; orina, casi normal. Toma leche bastante bien y no quiere alimentos sólidos. Se administra, por quererlo el dueño, 400.000 U. de penicilina G cristalizada; 10.000 U. cada tres horas.

Se presenta ligera diarrea, que se corta al administrar unos comprimidos de sulfathalidina. En días sucesivos el animal se va recobrando y muestra alegría. Se levantan puntos de la piel a los 5 días. A los 15 de la operación está totalmente restablecido.

F. SANTISTEBAN

*Profesor Adjunto de la Facultad de
Veterinaria de Córdoba.*

NOTICIAS ZOOTÉCNICAS

Entre 1942 y 1945 el número de caballos en Italia bajó en un 15 %; el de vacunos, en un 25 %; el de ovinos, en un 26 %, y el de porcinos, en un 18 %. Al comienzo de 1949, la estadística pecuaria de citado país era la siguiente: vacunos 7'7 millones, frente a 7'8 millones en 1939-40; ovinos, 9'8 millones, frente a 9'8 en el mismo año citado; y porcinos, 3'4 millones,

contra 3'2. Para 1952-53 se espera que se alcancen las cifras de 1'5 millones de caballos, 8'4 millones de vacas, 11'5 millones de ovejas y 4 millones de cerdos.

* * *

El Consejo de Ministros italiano ha nombrado en su sesión del 8 de Noviembre pasado, los dos Directores Generales del Alto Comisariado para la Higiene y la Sanidad Pública. De Director General de los Servicios Veterinarios fué designado el Prof. Higinio Altara, y de los Servicios Médicos el Prof. Saladino Cramarossa. El Prof. Altara, que ha desempeñado cátedras en diversas Facultades Veterinarias italianas, Inspecciones Provinciales y Direcciones de Institutos Zooprofilácticos, desempeñaba actualmente la Presidencia del Comité Técnico de Coordinación de los Institutos Zooprofilácticos italianos, y la cátedra de Bacteriología y Parasitología de la Facultad Veterinaria de Torino (Turín), donde al mismo tiempo era miembro del Consejo Sanitario Provincial.

* * *

Un gran número de Institutos Experimentales Zootécnicos se están equipando en Alemania, los cuales trabajarán en colaboración con ciertas granjas designadas con el nombre de Tierzuchtshauptgüter. El Kaiser-Wilhelm Institute, para Investigaciones Zootécnicas, se encuentra funcionando en Dummerstorf, cerca de Rostock. En la zona británica, el Kaiser-Wilhelm Institute para Cría Animal y Nutrición en Mariensse, cerca de Hannover, está trabajando en estrecha colaboración con gran número de asociaciones de cría animal, con las principales granjas productoras de ganado y con el nuevo Völkenrode Agricultural Research Institute.

* * *

El primer número de «Der Tierzuchter», un nuevo periódico que trata cuestiones zootécnicas, se ha publicado en Hannover el 5 de Enero de 1949, por la recién constituida Federación de Ganaderos Alemanes. La publicación, que trata materias científicas y prácticas, aparecerá dos veces al mes y reemplaza al Deutsche landwirtschaftliche Tierzucht.

* * *

El Animal Health Trust de Inglaterra, ha abierto una nueva «Livestock Research Station» en Houghton, Huntingdonshire, al frente de la cual fi-

gura como Director el Prof. Wm. C. Miller (del Trust's Equine Research Station); además el Prof. A. N. Worden, del Departamento of Animal Health, ha sido nombrado bioquímico de la misma.

* * *

La presentación de esterilidad en los toros sementales parece ir en aumento. Los compradores de toros en Inglaterra, de edad superior a los doce meses, vienen recibiendo en la actualidad un certificado de garantía contra la esterilidad, valedero hasta 60 días, una vez efectuada ésta.

* * *

A la edad de 63 años ha fallecido en el pasado mes de Enero, el sabio profesor del Wye Collega Mr. V. C. FISHWICK, especialista en cerdos, cuyo renombre había traspasado las fronteras de su patria. Autor de numerosos artículos y libros sobre cuestiones porcinas; su admirable labor le había llevado últimamente a la dirección de la Pig Husbandry Research Station, que venía desempeñando con gran éxito.

* * *

En el Zoo de Vincennes se ha recibido últimamente, procedente de su homólogo de Rabat, un «tigón», producto de la unión de una leona y un tigre real. De citados animales no se conocen más que dos especímenes en el mundo, pues un tercero, propiedad del Zoo de Manchester, ha muerto hace poco a la edad de diecisiete años.

* * *

El National Bureau of Standards, acaba de preparar una nueva sustancia a base de cuero y caucho. El cuero se pone a remojar en una solución de caucho durante una noche y el caucho fijado es vulcanizado. El cuero, tratado de esta forma, absorbe la mitad de agua que el cuero natural y resiste dos veces más el desgaste por el uso, obteniéndose mejores resultados, precisamente con las partes de la piel menos apreciadas.

* * *

Contra los parásitos de las colmenas, ha encontrado Mr. TOUNANOF, del Instituto Pasteur, el medio de transmitir, de modo epizootico, a las larvas de la polilla de las colmenas, una enfermedad mortal que se pre-

senta en la polilla de la harina. Esta contaminación, se efectua por medio de un himenóptero, que al picar el cuerpo de las larvas, conduce a la destrucción total de esta plaga.

* * *

Los doctores HANSEN, SCHMIDT y HOLM, de Copenhague, han demostrado que la radiación por la luz ultravioleta de un virus aftoso absorbido por el hidróxido de aluminio, le modifica de tal manera sus propiedades patógenas, que le vuelven inofensivo, pero conservando su poder inmunizante elevado para el cobaya. Estas investigaciones se han extendido a los animales susceptibles de contraer la glosopeda.

(Por la recopilación: R. Díaz Montilla.)

BOLETÍN DE ZOOTECNIA

Editado por la Sociedad Veterinaria de Zootecnia (Córdoba)

TARIFA DE ANUNCIOS

Contraportada	150 ptas.
Interior de portada	100 »
Página preferente	75 »
Página corriente	50 »
Interior de contraportada	75 »
Página preferente	50 »

Medias páginas: el 60 % de la tarifa correspondiente a la página completa.

$\frac{1}{4}$ de página: el 35 % de la página completa.

$\frac{1}{8}$ de página: el 20 % de idem idem.

Encartes a precios convencionales.

Estos precios se entienden por cada anuncio.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Semestral	10'00 ptas.
Anual	20'00 »

Dirijase la correspondencia a la Sociedad Veterinaria de Zootecnia.
Facultad de Veterinaria. Córdoba.

NOVEDADES AVÍCOLAS

Una de las más importantes vitaminas del complejo B como es la B₁₂, es sintetizada por la gallina y se la encuentra en cantidad en sus heces. Esta vitamina cura la anemia perniciosa del hombre. Así, pues, no solamente nos dan las gallinas carne y huevos, sino también productos medicamentosos de un valor inestimable.

* * *

En la asamblea de este año de la POULTRY SCIENCE ASSOCIATION en Fort Collins Co., el Dr. Olsen, del Departamento de Agricultura Norteamericano, proyectó una película en colores mostrando una operación quirúrgica sobre la transplatación de un óvulo del ovario de una gallina e introducirlo en el conducto del Fallopio (oviducto) de otra. Después el óvulo transplantado fué inseminado artificialmente y dió un huevo fértil e incubable. Esto prueba firmemente que la fecundación del óvulo por el espermatozoide se efectua en el oviducto y no en el ovario como algunos creen.

* * *

Muchas aves están en los aseladeros la mayor parte del día; unas, porque son tímidas, y otras, porque están mudando. Colocando comederos adecuados sobre los aseladeros, les incitan a comer y así se eleva la producción.

* * *

Según experiencias recientes, la rotura o doblez de la quilla del esternón es producida por factores hereditarios que acondicionan un defecto del metabolismo entre el calcio y fósforo, por lo tanto eliminaremos todas las aves que fengan ese defecto de los lotes de reproductores.

* * *

Hecho un estudio sobre la mortalidad de las gallinas por el Dr. F. A. Hays, de la Universidad de Massachusetts, ha sacado en consecuencia una mortalidad anual de la granja de un 26'42 %.

* * *

En América del Norte se elabora una vacuna contra la enfermedad de Newcastle de virus vivo, que da una inmunidad para toda la vida del ave.

* * *

Se emplea actualmente mucho en América para los criaderos la irradiación de calor por medio de tubos de agua caliente incrustados en la capa de cemento del suelo.

* * *

Las aves de primer cruce que más se emplean en EE. UU. para la producción de carne y huevos, por su vigor y resistencia a las enfermedades, son las resultantes de los cruces siguientes:

Macho Rhode-Island o New-Hampshire con hembra Barred Rock, también el cruce llamado Austra White, o sea el resultante del apareamiento de un macho Australorp con una hembra Leghorn Blanca (éste ha adquirido una fama y profusión enorme en los EE. UU.), además del White-Rohde.

JESÚS GÁLLEGO PIEDRAFITA

*Veterinario Especialista Avícola
Carcastillo (Navarra)*

NOTICIAS

Necrológica

A la avanzada edad de 86 años, ha fallecido en la localidad de Montalbán, donde residía, el Colegiado don José Martínez Muñoz, que durante muchos años desempeñó el cargo de Inspector Municipal Veterinario en dicho pueblo y en el vecino de La Rambla, poniendo de manifiesto sus virtudes profesionales y acrisolada honradez. Por la Junta de Gobierno de este Colegio de Córdoba, al igual que en casos anteriores, se ha hecho efectiva la cantidad que correspondía al beneficiario del Socorro de Urgencia, expresando a los familiares del finado la condolencia por pérdida tan irreparable.

LABORATORIOS YBARRA

PRODUCTOS IFMY

Sueros, Vacunas y
Productos Farmacéuticos para Ganadería

Laboratorios:

SEVILLA.-Conde de Ybarra, 24.-Teléfonos ²³³³³
28322

CÓRDOBA.-Carretera de Trassierra, s/n. - Telf. 1519

DELEGACIONES EN TODA ESPAÑA



LEDERLE LABORATORIOS
DIVISION AMERICAN CYANAMID COMPANY

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS PARA
ESPAÑA
MARRUECOS
Y
COLONIAS



LABORATORIOS REUNIDOS

SOCIEDAD ANONIMA

NUÑEZ DE BALBOA, 54 MADRID TELEFONO 26-34-87

Sucursal Córdoba: Gran Capitán, 17.-Teléfono 17-58